

# ¡TE ALEGRARÁS!



Inicia – Sábado 20/11

## SEÑALANDO A JESÚS

Lee el texto de esta semana:  
Deuteronomio 16:1-17.



Imagina que tuvieras 91 días cada año en los que no tuvieras que trabajar ni estudiar, y que pasaras tu tiempo regocijándote con Dios, confraternizando con otros y recordando todas tus bendiciones. Así pretendía Dios que los israelitas celebraran sus fiestas con él. El propósito de las fiestas del Santuario era seguir el plan de salvación, de manera especial, relacionado con la manera en que Dios rescató a Israel en el pasado; también, estaba vinculado con el ciclo agrícola anual. Además, las fiestas apuntaban al futuro, al Mesías, y su cumplimiento en él se da en tres aspectos:

En primer lugar, porque Jesús fue el único israelita fiel, **cada fiesta del Santuario se cumplió en su vida en esta Tierra**. Esta es una de las razones por las que no se nos requiere ya guardarlas. Como parte de todo el servicio del Santuario, el Antiguo Testamento deja en claro que las fiestas debían señalar al Mesías, pues él todo lo cumpliría como el máximo Sacrificio y Sumo Sacerdote (Éxo. 25:8, 9; Sal. 40:8; 110:1-7; Dan. 9:24-27). En segundo lugar, en ciertos aspectos específicos, las fiestas señalan al futuro, a la segunda venida de Jesús, cuando él vendrá para llevar a su pueblo a su hogar y vivir con él eternamente. En tercer lugar, como ya somos salvos por la muerte de Jesús en la Cruz (pero no salvos del todo, pues aún no estamos en el cielo), las fiestas señalan aspectos espirituales de nuestra experiencia aquí en la Tierra. Mientras tanto, visualizamos hacia delante, a lo que Dios hará en el futuro. Cada vez que celebramos la Cena del Señor, celebramos –en cierto modo– la fiesta de Pascua.

Si bien no se nos pide celebrar las fiestas tal como se esbozan en Deuteronomio, ya que forman parte de las leyes del Santuario, se hace necesario estudiarlas, recordarlas –y quizás incluso celebrarlas– de algún modo que nos ayude a entender más claramente el sacrificio de Jesús por nosotros.

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:  
[adv.st/espaciojoven](http://adv.st/espaciojoven)





## Escribe – Domingo 21/11

- Escribe Deuteronomio 16:1 al 17 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Deuteronomio 16:16 y 17. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

## LAS TRES FIESTAS PRINCIPALES

Dios quiere morar con nosotros; esa es la principal función del Santuario: que vivamos con Dios en su casa y lo adoremos. Las fiestas son una verdadera herramienta para repasar el plan de salvación cada año. La Pascua era la fiesta fundamental; incluso marcaba el comienzo del año (Éxo. 12), en que se celebraba la liberación de Israel de Egipto. El enfoque se centraba en el cordero que era inocente, perfecto y suficiente para todos. A Jesús se lo llama nuestro Cordero pascual, como quien fue sacrificado por nuestros pecados, perfecto e intachable, y cuyo sacrificio es suficiente para todo el mundo (1 Cor. 5:7; 11:23-26; Juan 1:29).

La sangre del cordero sacrificado era esparcida en los dinteles de las puertas, que es donde se grababan los nombres de cada hogar en Egipto. Por lo tanto, las personas cubrían sus nombres con la sangre del cordero; de manera personal se apropiaban la liberación por sí mismas. El cordero era sacrificado "al atardecer" (Éxo. 12:6, literalmente en hebreo, "entre las tardes"), lo que podría interpretarse como la noche anterior, o la noche de la Pascua. Jesús cumplió con las dos posibles interpretaciones al celebrar la fiesta con sus discípulos la noche anterior (Mat. 26:27, 28), y al morir como el cordero de la Pascua en el atardecer del mismo día, ya que los días se computaban de puesta de sol a puesta de sol (Mat. 27:46).

La Fiesta de las Semanas era otro tiempo más para un regocijo especial. Todos estaban involucrados, incluyendo cada miembro de cada familia: los ministros, los extranjeros, los huérfanos, las viudas. El propósito era recordar que ellos habían sido esclavos y que Dios los había rescatado. Una vez más, las personas se inscribían en aquella historia, aunque no la hubieran vivido personalmente. La Fiesta de las Semanas primeramente sucedió en el Sinaí, donde el pueblo hizo un pacto con Dios; el Pentecostés, en Hechos 2, es el cumplimiento mesiánico del primer Pentecostés del Sinaí. Mucho de lo que ocurrió en el primer Pentecostés sucedió también en Hechos 2 (el fuego, viento/ruido, la Ley de Dios en los corazones y demás).

En la Fiesta de los Tabernáculos, el requisito principal era: "Estarás verdaderamente alegre"

(Deut. 16:15, RVR 95). Una vez más, todos estaban involucrados y recordaban las bendiciones de Dios de las cosechas literales y espirituales. Levítico 23 describe las tiendas de campaña, en las que habitaban durante los siete días que duraba la fiesta, para recordar cómo Dios los protegió durante su peregrinar en el desierto. Esta es la fiesta en la que Jesús pronunció algunas de sus más grandes afirmaciones sobre su mesianismo y su divinidad (Juan 7; 8). Él es la verdadera tienda de campaña [Tabernáculo] (Amós 9:11), y vino a establecerlo entre nosotros (Juan 1:14). Finalmente, esperamos vivir con Dios en su Tabernáculo: ¡la Nueva Jerusalén (el Lugar Santísimo) para siempre!

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Cómo puedes hacer que la Cena del Señor se celebre más en tu iglesia/vida?
- En el aspecto espiritual, ¿cómo puedes celebrar más en tu vida?



- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Qué cosas ha hecho Dios por ti en las que no has reflexionado o celebrado desde hace tiempo?

De los tres tipos de leyes que hemos visto en Deuteronomio 14 y que tienen que ver con las leyes universales, hemos dicho ya que la sección de Deuteronomio 12 al 26 consiste en leyes de aplicación. La tercera categoría principal de estas leyes son las relacionadas con el Santuario. Dios deja en claro que estas leyes nunca fueron pensadas para que se guardaran para siempre, sino que apuntaban al Mesías. Sin embargo, tampoco se nos prohíbe guardarlas, y el Santuario no desaparece, pues apunta al Santuario celestial, donde viviremos por la eternidad. Guardaremos la fiesta del sábado para siempre. Las otras fiestas también serán significativas de nuevo, en un sentido literal, en el cielo. Es importante mirar de cerca el texto bíblico para entender en qué categoría se encuentra cada ley.

Otro aspecto de las fiestas que aún es relevante para nosotros es reunirnos para celebrar en el lugar que el Señor elija para ser adorado. Aunque no guardemos estas celebraciones, es importante encontrar momentos para celebrar juntos, además de las celebraciones semanales del sábado. A menudo, la Cena del Señor es muy solemne y lúgubre, cuando en realidad la Biblia la describe como una celebración y una fiesta. Si pudiéramos recuperar esto, nos ayudaría a recordar que Dios desea que nos regocijemos junto a él, así como que nos regocijemos entre nosotros.

Desgraciadamente, Israel también olvidó estos importantes momentos de celebración y solo de vez en cuando observó estas fiestas. Sin embargo, cuando celebraron, sucedieron maravillas: las personas se arrepentían y comenzaba la reforma. Cuando Ezequías volvió a dedicar el Templo, después de que Acaz lo profanara, convocó al pueblo para la celebración de la Pascua, pero la mayor parte del pueblo se burló de los mensajeros y no acudió. Pero, los que sí la celebraron lo hicieron una semana más porque tenían mucha alegría y gratitud a Dios. No se había celebrado desde la época de Salomón (2 Crón. 30). Cuando Josías encontró el libro de Deuteronomio (2 Rey. 23) y lo leyó, rasgó sus vestiduras y se dio cuenta de la necesidad de arrepentimiento (2 Crón. 34). Con-

## SOLO RECORDÁRAMOS

vocó a una Pascua, esta vez con la participación de todo Israel y Judá, y de todos los sacerdotes y los levitas. El autor de 2 Crónicas destaca que no se había celebrado así desde la época de los jueces. No es de sorprender que el pueblo se hubiera olvidado de Dios y adorara a otros dioses.

Quando el pueblo regresó del Exilio, Esdras leyó de Deuteronomio y los ayudó a que entendieran la Palabra de Dios en sus corazones. El pueblo lloró y se arrepintió de lo que habían hecho y que provocó el Exilio (Neh. 8). Pero Esdras los impulsó a que se regocijaran y celebraran la Fiesta de los Tabernáculos, lo cual hicieron con gran gozo, algo que no se había celebrado desde la época de Josué. Las celebraciones son clave para mantenernos unidos como pueblo, pero sobre todo en conexión con Dios, que también ama alegrarse y celebrar, y quiere nuestros corazones.



## Conecta – Miércoles 24/11

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Hebreos 10:19-25

Apocalipsis 19:6-9

Zacarías 14:3-21

Juan 7:2-39

Nehemías 8:8-18

2 Crónicas 30

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Deuteronomio 16?



Dios se alegra con nosotros. Desea que nos alegremos. Instituyó celebraciones para asegurarse de que nos alegremos. ¡Así es el Dios a quien servimos! Sin embargo, en la actualidad, con frecuencia nos olvidamos cómo regocijarnos entre nosotros y con Dios.

El Señor fue quien sacó a Israel de Egipto; esto se convertía en la motivación fundamental de su alegría y de sus fiestas (Deut. 16:1). Dios elige los lugares para hacer morar su nombre y quiere que nos unamos a él allí (vers. 6, 7, 11). En realidad, todo tiene que ver con la relación. **Dios quiere estar tan cerca de nosotros como sea posible, y así traer gozo a nuestros corazones.**

El pueblo iba a descansar en las fiestas, no a trabajar, porque se iban a enfocar en las obras que Dios había hecho (vers. 10, 15). Dios es quien bendecía a su pueblo. **Cuando nosotros recordamos esas bendiciones, nuestra alegría crece y somos capaces de obtener una mejor perspectiva en cualquier prueba que podamos estar enfrentando.** Las fiestas alejan nuestra mente de este mundo y dirigen nuestras esperanzas, deseos y sueños hacia la realidad celestial que Dios desea que todos experimentemos.

Las celebraciones no eran excluyentes; las fiestas incluían a todo aquel que quisiera asistir, sobre todo las personas vulnerables. El pueblo debía invitar a los siervos, los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas, y celebrar con todos ellos (vers. 11, 14). Los siervos llegaban a ser igual a los demás en las fiestas; los levitas se convertían en herederos; los huérfanos y las viudas ganaban una familia espiritual. Las grandes necesidades del corazón debían ser atendidas en las fiestas. Cada uno debía dar lo que pudiera para así contribuir a la gran celebración.

Hoy, las fiestas bíblicas no son normativas ni obligatorias, sino que son una invitación a la alegría, la paz y el rejuvenecimiento. Ahora podemos seguir acudiendo al Santuario por la fe (Heb. 10:19-25), recordando lo que Dios ha hecho por nosotros en el pasado, reclamando la seguridad presente de la salvación y esperando la consumación final de una Nueva Tierra. Si bien celebrar las fiestas no es

• ¿Dónde ves a Jesús en Deuteronomio 16:1 al 17?

• ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?

• ¿Cómo influye en tu corazón descubrir que Jesús quiere alegrarse contigo?



## LAS FIESTAS ANUALES

“En esas asambleas anuales, el corazón de jóvenes y ancianos recibía aliento para servir a Dios, al mismo tiempo que el trato amistoso de los habitantes de las diferentes partes de la tierra reforzaba los vínculos que los unían a Dios y unos a otros. También hoy sería bueno que el pueblo de Dios tuviera una Fiesta de las Cabañas, una alegre conmemoración de las bendiciones que Dios le ha otorgado. Así como los hijos de Israel celebraban el libramiento que Dios había concedido a sus padres, y cómo había protegido milagrosamente a ellos mismos durante sus peregrinaciones después de la salida de Egipto, así deberíamos recordar con gratitud los diferentes medios que él ideó para apartarnos del mundo y de las tinieblas del error para llevarnos a la luz preciosa de su gracia y su verdad.

“A quienes vivían lejos del Tabernáculo, la asistencia a las fiestas anuales les requería más de un mes de cada año. Este ejemplo de devoción a Dios debe recalcar la importancia de los servicios religiosos y la necesidad de subordinar nuestros intereses egoístas y mundanos a los que son espirituales y eternos.

“Sufrimos una pérdida si hacemos caso omiso del privilegio de reunirnos para fortalecernos y alentarnos los unos a los otros en el servicio de Dios. Las verdades de su Palabra pierden su vigor e importancia en nuestra mente. Nuestro corazón deja de sentirse iluminado y elevado por la influencia santificadora, y decae nuestra espiritualidad. En nuestro trato mutuo como cristianos, perdemos mucho por carecer de simpatía unos hacia otros. El que se encierra en sí mismo no ocupa la posición que Dios le asignara. Todos somos hijos de un solo Padre y dependemos unos de otros para ser felices. Somos objeto de los requerimientos de Dios y la humanidad. Al cultivar debidamente los elementos sociales de nuestra naturaleza, simpatizamos con nuestros hermanos, y los esfuerzos que hacemos por beneficiar a nuestros semejantes nos proporcionan felicidad” (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, pp. 582, 583).

### Aplica – Viernes 26/11

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones puedes realizar en tus elecciones de recreación?
- Repasa el versículo para memorizar. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



## Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿En qué momentos de tu vida has visto claramente a Dios trabajando para rescatarte o salvarte, ya sea física o espiritualmente?

¿Cómo puedes incorporar una mayor celebración con Dios en tu vida espiritual?

¿Cómo puedes hacer del sábado semanal un momento de mayor celebración en tu propia vida?

¿De qué manera puedes unirte más en comunidad con otros que también son seguidores de Dios?

Reflexiona sobre cómo puedes invitar a las personas vulnerables de tu comunidad a que se unan a ti, y cómo puedes servirlos de forma más eficaz y personal.

¿Cómo te está bendiciendo Dios en este momento?

¿Cómo puedes regocijarte hoy en Dios?

¿Qué es lo que más esperas de la eternidad con Dios en la Nueva Jerusalén?



## AGENDA JOVEN

El mensaje impreso perdura. Por eso, la tarea del colportaje sigue siendo tan relevante, por más que pase el tiempo. ¿Ya te involucraste en este ministerio? ¿Qué estás esperando para probar si es para ti? Comparte literatura provechosa, que lleve la mirada de las personas a Dios y su amor.



## MÁS QUE UN "HAPPY HOUR"

"Te alegrarás en tus fiestas solemnes, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que viven en tus poblaciones" (Deut. 16:14).

Las fiestas de Israel nos muestran que la alegría humana es algo que es deseado por Dios. Parece un cliché, pero es una gran verdad: Dios anhela que el hombre sea feliz. Y la alegría es, sin lugar a dudas, un componente para eso. Pero, finalmente, ¿cuál sería la mejor definición de felicidad?

De acuerdo con las investigaciones del psicólogo Martín Seligman, profesor de la Universidad de Pensilvania, la felicidad es algo basado en tres pilares: *placer*, *compromiso* y *sentido*. Para Seligman, el fracaso de las sociedades occidentales en la búsqueda de la felicidad es que ellas se adhieren exclusivamente al pilar del placer, el más frágil de los tres. En una entrevista a la revista *Time*, Seligman declaró que "compromiso y sentido son mucho más importantes". La felicidad fruto exclusivo del placer tiene una cortísima fecha de validez, se evapora demasiado rápido. Sin compromiso (donarse mientras se participa de algo, ya sea en la familia, en el trabajo, o en la iglesia, por ejemplo) y sentido (la conciencia de que estás formando parte

de algo mayor que tu vida), la felicidad será siempre un proyecto arruinado.

A la búsqueda incesante del placer la llamamos *hedonismo*, término que describe el estilo de vida pautado por el intento de encontrar la felicidad a través del placer individual y egoísta. El hedonismo es el hijo mimado de la egolatría; es la neurosis del placer, que ocasiona una especie de inconsciente automutilación de la vida. La gente que quiere ser feliz a toda costa no se da cuenta de que está destruyéndose cuando sacrifica la conciencia en el altar del placer. No se puede ignorar, la felicidad pautada exclusivamente sobre el placer exige un precio demasiado alto.

Cuando alguien se embriaga, deja en *nocaut* su conciencia. Mientras alguien se droga, dilacera su vida. Si alguien lleva el sexo lejos del terreno de las recomendaciones de Dios, mutila sus relaciones. El hedonismo silencia la voz de la conciencia, esclaviza la libertad de la vida y asesina la inocencia del amor.

### DIÁLOGO ABIERTO

1. En tu opinión, ¿cuáles son los límites del placer y cómo no superarlos?
2. Lee Génesis 3:6 y responde: ¿Cuáles son las consecuencias de valorar más el placer que la Palabra de Dios? ¿Qué aprendemos de la tentación de Eva?
3. ¿De qué modo vivir en comunidad nos puede ayudar a equilibrar el placer, el compromiso y el significado?

Al establecer fiestas esporádicas, aunque con el objetivo de celebrar la salvación, Dios estaba diciendo que la vida no es solo fiesta. Quien vive de esta manera pone el placer como el centro gravitacional de su vida, y eso no terminará bien. Los que solo desean vivir de *happy hour* nunca sabrán encontrar la alegría en lo cotidiano. Por eso, yo me quedo con el consejo del Pr. Odailson Fonseca: "No permitas que el espejismo del encanto te distraiga de lo que vale para siempre".